

## *Pastoral juvenil: Renovación o fracaso*

Una de las áreas de la Iglesia en la que es difícil trabajar es la de la pastoral juvenil porque ciertamente esta cargada de retos, sin embargo, esta área nos resulta muy importante porque es la que se encarga de acompañar a los jóvenes en el proceso de encontrar su vocación en la Iglesia y, por tanto, en el mundo. ***La pastoral juvenil tiene que renovarse pues los jóvenes de ahora ya no son iguales a los del pasado.***

En muchos colegios, parroquias, templos, grupos, etc. se ha logrado que muchos jóvenes se dejen llevar por el mensaje de Cristo debido a que las personas que se encargan de dirigir la pastoral juvenil han decidido estudiar la realidad de los jóvenes y, partiendo de esto, han lanzando una propuesta que les sea interesante. En la medida en que dejemos aquellos ***métodos sin sentido*** con los cuales pretendemos evangelizar a la juventud, empezaremos a reactivar la presencia de la Iglesia en medio de los jóvenes.

La pastoral juvenil debe retomar el aspecto vocacional porque esto es algo fundamental en la vida cristiana. Lo ideal es que los jóvenes de la pastoral juvenil tengan la información necesaria para saber en cual vocación insertarse, es por esto, que muchas veces, de la pastoral juvenil han salido muy buenos católicos porque, conociendo verdaderamente lo que es la Iglesia, han decidido quedarse libremente en ella, ya sea como casados, como solteros o consagrados.

Si la pastoral juvenil es un espacio donde los jóvenes tienen asesores aburridos y con una gran gama de sermones, es lógico que los resultados serán lamentables. Que terrible es llegar a un grupo juvenil donde todo sea cantar y vivir en una falsa espiritualidad, con lo anterior, no quiero decir que el canto sea malo pero si quiero dejar claro que cuando la pastoral juvenil se convierte en un espacio donde sus miembros son educados en una espiritualidad fuera de la realidad, es decir, dentro de una fe cristiana distorsionada, los resultados son realmente dramáticos, porque los jóvenes no conocen lo que verdaderamente es el mensaje de Dios.

La pastoral juvenil no debe engendrar cristianos fanáticos, sino cristianos que, amando a Jesús desde la Iglesia Católica, asuman el reto de vivir impulsados por el Espíritu Santo, en otras palabras, se trata de formar jóvenes del siglo XXI que en donde quiera que se encuentren den testimonio de Jesús y no nada más con palabras sino

con actitudes. Muchas veces la pastoral juvenil se sale de su contexto y esto es algo que se debe evitar.

Es cierto que no es fácil dirigir grupos juveniles porque muchas veces se dan varios fracasos como la inconstancia por parte de sus miembros, sin embargo, no estamos sino con Dios y, aunque todo pareciera perdido, teniéndolo a él y siendo asesores que busquemos renovarnos, lograríamos sacar adelante la obra que se nos ha encargado, una obra en la que debemos estar por gusto y no porque no nos quedo remedio. El que existan pocos resultados no debe significar que todos los jóvenes sean malos ya que hay grandes testimonios de fe en medio de todos ellos. ***El Papa Juan Pablo II llegó a una conexión tan intensa con los jóvenes porque les hablaba en términos que les sonaran familiares y porque él mismo no tenía miedo de hablar sobre su propia juventud..***

No hablemos del amor de Dios ***sin ubicarlo a la realidad cotidiana del joven***, no etiquetemos a quienes participan en la pastoral juvenil, no seamos indiferentes a los problemas del mundo de hoy y triunfaremos. Como asesores debemos ser capaces de proponer un cristianismo compatible con la vida cotidiana, podemos decir, que el fruto de la pastoral juvenil es demostrar que se puede vivir con modernidad y diversión pero con Dios y nunca sin él.

**Autor: Carlos Díaz Rodríguez**

***Nota:*** Agradesco a quienes me han ayudado siempre que realizo un escrito, personas que no desean ser nombradas porque solo han buscado asesorarme y no ser reconocidos en mis apuntes.